



PROYECTOS APOYADOS POR MANOS UNIDAS A LA FUNDACIÓN CELESTINA PÉREZ DE ALMADA (PARAGUAY)

La Fundación Celestina Pérez Almada cuenta con 25 años de experiencia en trabajo en el área rural, con una metodología de trabajo integral que conjuga educación, salud, producción agrícola y con un eje transversal de defensa de los derechos humanos y el respeto al medio ambiente.

La relación de Manos Unidas con la Fundación se remonta al año 2005. A continuación se ofrece información sobre los últimos tres proyectos apoyados por un importe global de 320.246 €.

PAR/70737. MEJORA DE LAS CAPACIDADES EDUCATIVAS, SANITARIAS Y PRODUCTIVAS DE FAMILIAS RURALES

El proyecto se localiza en el Departamento de Caaguazú, distrito de Yhú, comunidad de San Miguel. Los habitantes de la comunidad se dedican a la producción de algodón, mandioca y hierba mate, a la ganadería y a la explotación forestal. Es una zona agrícola de escaso desarrollo debido a la ausencia del Estado. Hay una baja cobertura sanitaria por las carencias en infraestructuras básicas y en profesionales médicos suficientes para los habitantes del distrito. Las familias de la comunidad carecen de asistencia técnica para sus cultivos, no tienen acceso a seguros agrícolas ni créditos a largo plazo. Hay una alta tasa de migración. La alimentación familiar no es adecuada sobre todo entre la población infantil. Las viviendas familiares son muy precarias, de madera, con dos espacios donde habitan un promedio de seis personas.

Ante esta situación, con el proyecto se pretendía mejorar la situación de 60 familias de la comunidad a través del fortalecimiento organizacional de 4 comités de mujeres, la mejora de la salud comunitaria y familiar y el incremento de sus ingresos mediante una mejor producción familiar y una comercialización solidaria. Asimismo, el proyecto incorporó cursos de formación en producción agroecológica, nutrición familiar y rescate de la medicina tradicional, y dotó a las familias de herramientas, alambrado, abonos, etc., para mejorar el rendimiento de sus huertas. Por último, el proyecto mejoró las condiciones de las viviendas a través de la construcción de cocinas familiares.

El proyecto completó su actuación con la mejora de las condiciones sanitarias y de seguridad de la escuela comunitaria, lo que benefició directamente a los 30 alumnos de la Escuela Básica Santa Teresa de Jesús.

PAR/59329. FORMACIÓN EN TECNOLOGÍAS ALTERNATIVAS Y AUTOEMPLOO DE COMUNIDADES CAMPESINAS

Paraguay afronta desde hace años una situación de pobreza creciente, debido a la pasividad del Estado en torno a los graves problemas de salud y educación que padece el país, el



DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

deterioro de los recursos naturales, y la desigualdad social, que tienen como consecuencia problemas de inestabilidad y conflictos sociales. El Departamento Caaguazú, donde se desarrolló el proyecto, es el tercer Departamento más empobrecido de Paraguay y mantiene una configuración rural. En ese contexto, el proyecto se planteó el objetivo de contribuir a mejorar la calidad de vida de las familias campesinas mediante acciones de autogestión solidaria respetuosas con el medio ambiente.

Los objetivos del proyecto fueron fortalecer las capacidades organizativas y autogestionarias de los grupos de base, estimulando prácticas solidarias en el ejercicio de sus derechos económicos, sociales y culturales; promover el desarrollo económico solidario mediante la búsqueda de alternativas para generar autoempleo; desarrollar acciones de salud primaria a través de la promoción de la salud y prevención de enfermedades; apoyar acciones de educación mediante un programa de educación bilingüe y apoyo escolar; y favorecer la sostenibilidad del medio ambiente con acciones de difusión, sensibilización y educación.

La población beneficiaria cuenta con experiencia en el trabajo asociativo y han participado en proyectos sociales como protagonistas de un proceso de cambio que desean potenciar y consolidar. Se distinguen tres grupos de beneficiarios, en su mayoría mujeres y jóvenes: integrantes de los Comités de Productoras, grupos comunitarios, alumnos, directivos y docentes de Centros Educativos. En total, el proyecto apoyó directamente a 1500 personas.

PAR/50598. MEJORA DE LA ECONOMÍA Y LA SALUD DE MUJERES CAMPESINAS

En el Departamento de Caaguazú la tierra pertenece en su mayor parte a grandes latifundistas del algodón y el ganado, lo que ha generado el empobrecimiento de miles de familias que trabajan por muy bajos jornales, sin apenas tierras propias que les puedan garantizar un sustento. Esta situación ha provocado, además, la emigración a los barrios periurbanos marginales de la pequeña capital departamental, Coronel Oviedo, donde viven muchas mujeres solas con sus hijos, ya que el varón ha marchado a otras partes del país o de Brasil en busca de trabajo, siendo la mujer la que se encarga del cuidado y de los ingresos familiares en el 80% de los hogares.

El proyecto se desarrolló en cuatro comunidades, tres de ellas en la periferia urbana, siendo sus pobladores migrantes de comunidades rurales, en su mayoría desempleados o subempleados, con problemas de salud y nutrición. La cuarta comunidad es agrícola y dista 25 km. de Caaguazú, con caminos de tierra y gran escasez de servicios públicos. No existe centro de salud ni colegios y sufren constantes cortes en la energía eléctrica. Sus pobladores, la mayoría de escasos recursos, son campesinos que cuentan con pequeñas parcelas de tierra cultivable y poseen, en general, una cultura agrícola. Participan activamente en su comunidad y forman parte de asociaciones vecinales y de productores. Es común a todos estos grupos la alta tasa de analfabetismo, de deserción escolar, de desnutrición y de mortalidad materno-infantil.

La Fundación Celestina Almada ha trabajado desde 1996 en Caaguazú ejecutando un programa de lucha contra la pobreza y protección del medio ambiente, del cual formó parte



DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

un proyecto apoyado por Manos Unidas. El trabajo se enfocó en los ámbitos de salud, alimentación, medio ambiente y producción agropecuaria, por ser los de mayor carencia. Tras la experiencia exitosa del proyecto anterior, nuevas comunidades y nuevos grupos de mujeres han solicitado apoyo a este proyecto, que pretende contribuir a la seguridad alimentaria de las familias campesinas; contribuir a la salud básica de madres e hijos con el uso de la medicina tradicional y natural; generar ingresos mediante la producción y comercialización, y favorecer el acceso a las mujeres a su comprensión y participación en los procesos sociales, económicos y culturales de sus localidades.

Para alcanzar estos objetivos, 100 mujeres aprendieron a cultivar hortalizas en 100 pequeñas fincas agrícolas anexas a las casas; 300 personas sin ingresos mejoraron su salud a través del uso de la medicina tradicional y natural; 100 niños recibieron atención médica a nivel de diagnóstico, vacunaciones y evaluaciones periódicas integrales y se crearon 100 huertos de plantas medicinales en las casas para abastecer una pequeña farmacia de plantas medicinales gestionada por las mujeres, equipada junto a un pequeño Centro de Atención Primaria de Salud. Se pusieron en funcionamiento 30 pequeños proyectos productivos para la generación de empleo local; se instalaron cocinas solares, letrinas y agua potable para unas 30 familias para mejorar las condiciones de habitabilidad; y 300 jóvenes participaron activamente en cursos de educación y gestión ambiental y en campañas y actividades a favor del medio ambiente local. Además, las mujeres se formaron en habilidades de lectura y escritura para mejorar su participación y que puedan exigir a las autoridades locales una mayor atención a sus problemáticas específicas.

Con todo ello, se beneficiaron de forma directa en torno a 500 personas (especialmente mujeres) y 1000 personas de forma indirecta.